

LA CUESTIÓN SOCIAL

1

AÑO 29, N. 1, ENERO-JUNIO 2021

*Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas, notas
bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social*



Sección TEMÁTICA: Economías Incluyentes y solidarias

Adriana Gómez Chico Spamer
Paty Montiel y Eduardo Galicia
Alberto Irezabal Vilaclara
Hazel Asis Torres Ayala

FORO SOCIAL: Adriana Gómez Chico Spamer

Fraternidad y Mercado, ejes de la economía de comunión
Oswaldo Gallo Serratos
El pensamiento ecológico de San Francisco de Asís
Elena Cruz Gutiérrez
La economía de Francisco. Lectura de la Revista Signo de los Tiempos

MISCELÁNEA: - Reseñas

Desafíos de la Economía Solidaria y Comunitaria
Full employment and social justice
“Pies para que te tengo”

LA CUESTIÓN SOCIAL

**Documentos, ensayos, traducciones,
comentarios, entrevistas, notas bibliográficas
y reseñas acerca de lo social**

Directorio

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Lorenzo Servitje Sendra

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Salvador Domínguez Reynoso

PRESIDENTE

Constantino de Llano Marhx

VICEPRESIDENTES

Javier Ballesteros de León

Maria del Pilar Mariscal Servitje

TESORERO

Jesús Antonio Damián Basurto

SECRETARIO

Ma. de la Paz Sáenz de Soberón

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR

Wanda Rodríguez Mangual

EDITOR EN JEFE

Gerardo Cruz González

JUNTA EDITORIAL

Alejandro Aguilar Nava, Daniel Cuéllar Jasso, Verónica Morales Gutiérrez,
Saúl Pérez Herrera

DISEÑO

Minerva Lizeth Mondragón Garduño

CORRECCIÓN DE ESTILO

Eva González Pérez

La Cuestión Social, es una publicación semestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169.

E-mail: contacto@imdosoc.org www.imdosoc.org

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Contenido (pendiente). Certificado de Licitud de Título (pendiente). No. de Reserva al Título del Derecho de Autor 04-2019-100914003900-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el IMDOSOC.

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor
y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de
Promoción y Cultura Social, A. C.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los
contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización
de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C.

Esta edición de La Cuestión Social consta de 700 ejemplares
y se imprimió en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V.
Canal Leningrado Mz. 34 Lt. 12, Col. Insurgentes, 09750,
Ciudad de México, Tel: 5690 0463, impvarel@hotmail.com

No se devuelven originales no solicitados.

Distribución y suscripciones: Martha Salinas Martínez
martha.crm@imdosoc.org

Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰
Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

La Economía Social y Solidaria en el Capitalismo del Conocimiento

Elementos para una vía alterna de desarrollo capitalista en Bolivia y Ecuador

Paty Montiel* y Eduardo Galicia**

Resumen

La presente contribución se propone revisar el *Vivir Bien* de Bolivia y el *Buen Vivir* de Ecuador como elementos de la Economía Social y Solidaria para configurar una vía alterna de desarrollo capitalista diferente de la vía hegemónica del neoliberalismo, en el marco de los procesos histórico-estructurales que dieron origen al Capitalismo del Conocimiento.

Palabras clave

Economía Social y Solidaria, vía alterna de desarrollo, Capitalismo del Conocimiento, Vivir Bien, Buen Vivir.

Abstract

The present contribution aims to review the *Vivir Bien* of Bolivia and the *Buen Vivir* of Ecuador as elements of the Social and Solidarity Economy on its way to configure an alternative path of capitalist development different from that of hegemonic neoliberalism, within the framework of the historical-structural processes that gave rise to the Capitalism of Knowledge.

Keywords

Social and Solidarity Economy, alternative path of development, Knowledge Capitalism, Vivir Bien, Buen Vivir.

Introducción

Desde una perspectiva teórica e histórica, esta contribución se propone plantear los elementos que hacen de la Economía Social y Solidaria configurar una vía alterna de desarrollo capitalista di

ferente de la del neoliberalismo, en Bolivia y Ecuador, a inicios del siglo XXI. Estos países, junto con otros de la región latinoamericana como Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, han dado muestras de contraponer sus proyectos nacionales al neoliberalismo y se han valido de aspectos de la Economía Social y Solidaria para ello; sin embargo, han encontrado límites a su desarrollo, principalmente por no resolver aspectos nodales de los procesos histórico-estructurales de la última fase de desarrollo del capitalismo, el Capitalismo del Conocimiento.

Por lo tanto, esta colaboración considera la doble historicidad del capitalismo en tanto modo de producción; pero, sobre todo, en cuanto a las características de la fase de desarrollo actual que inició tras las crisis del último tercio del siglo XX, que dio cuenta del agotamiento de la fase de desarrollo capitalista del Fordismo-Keynesiano. También considera los elementos configurativos de la vía alterna de desarrollo nacional, definida ésta como resultado de la lucha sociopolítica en determinada fase de desarrollo capitalista. Así, la Economía Social y Solidaria, particularmente la que se ha practicado en Ecuador y Bolivia, es puesta en perspectiva histórica para evaluar el nivel de ruptura y superación del neoliberalismo.

A continuación, el trabajo se divide en tres secciones; en la primera y en la segunda, se definirán las nociones de fase de desarrollo capitalista y vías alternas de desarrollo nacional, respectivamente, poniendo énfasis en el Capitalismo del Conocimiento como última fase del capitalismo industrial; en el tercer apartado se abordarán los elementos de la Economía Social y Solidaria que configuran una vía alterna de desarrollo a la neoliberal, en el Capitalismo del Conocimiento en Bolivia y Ecuador.

Doble historicidad del capitalismo industrial: Fase de desarrollo capitalista

La concepción de *fases históricas de desarrollo capitalista* tiene sus antecedentes en las referencias al “ciclo industrial” de Marx,¹ en los estudios de los “ciclos econó-

1 Aunque en la obra de Marx no hay un tratamiento específico sobre el ciclo económico, sí hace referencias al “ciclo industrial” y a las crisis. La duración del capital fijo es el fundamento material para la crisis; es decir, la duración o rotación y renovación del capital fijo determina la duración del ciclo industrial. Marx planteaba que los ciclos industriales tuvieron lugar en el momento en que la industria mecánica se arraigaba, y ello sucedió después de la Revolución Industrial y hacia el final del siglo XVIII. Vid. Jesús Rodríguez Vargas, *La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 44-45.

nicos” del siglo xix² y, posteriormente, en el análisis de los “ciclos largos”³ y “ondas largas”⁴ a inicios del siglo xx.

2 El análisis cíclico del capitalismo inició en 1856 con los estudios de Clement Juglar, quien planteó que las crisis financieras no eran fortuitas, encontrando ciclos sincrónicos para Francia, Reino Unido y Estados Unidos. Un trabajo más completo es el que realizó la Oficina Nacional de Investigación Económica (National Bureau of Economic Research, NBER) en Estados Unidos con datos para 17 países en una primera fase y luego, sólo para Francia, Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos, con datos cuantitativos mensuales a partir de 1854; sin embargo, en términos de Maddison, “su concepto central de actividad económica resultó ser una mezcolanza borrosa más bien que una medición claramente definida de actividad económica”. *Vid.* Angus Maddison, *Las fases del desarrollo capitalista. Una historia económica cuantitativa*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 1986, pp. 86-87.

3 Kondratiev distinguió entre los ciclos largos de 50 años de duración, los medios de 7 a 10 años y los cortos de 3 a 4 años. Sus análisis abarcan de 1770 al decenio de 1920-1929; de carácter básicamente cuantitativo, sus estudios miden con técnicas estadísticas las oscilaciones de variables importantes de la economía para los países centrales como Reino Unido, Francia, Alemania, Japón, Estados Unidos e Italia; sus principales conclusiones fueron el movimiento cíclico de la economía en épocas anteriores a 1929 con oscilaciones entre 50-60 años. *Vid.* Nikolai Kondratiev, *Los ciclos largos de la coyuntura económica* (trad. de Luis Sandoval Ramírez), México, Ediciones del Lirio, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1928/2008.

4 Schumpeter explicará cada “onda larga” por el repunte de la innovación y del di-

Ya después de la crisis económica, política, social y ambiental de la década de 1970 y ante la vuelta de siglo, los estudios sobre los ciclos largos vuelven a ser replanteados por Maddison como “fases de desarrollo”, cuya visión es más bien macroeconómica y servirá como base de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) para hacer mediciones y comparaciones en términos del crecimiento y desempeño económico de los países miembros. También se harán planteamientos bajo tradiciones marxistas como las “ondas largas” de Mandel, quien vuelve a tratar el “ciclo largo” de Kondratiev, pero se aleja de interpretaciones exclusivamente cuantitativas al introducir a las nuevas tecnologías y a la lucha de clases como elementos explicativos de las fluctuaciones.

En esta misma línea se encuentra la propuesta de las “etapas”, las cuales se definen como “formas históricas estructurales de desarrollo del capitalismo de la era industrial” y que expresan “sucesi-

namismo empresarial y explicará que las depresiones son parte necesaria del proceso capitalista, puesto que a partir de la “destrucción creadora” se eliminará a los viejos productores, empresas y empresarios para dar lugar a los nuevos productos, firmas y empresarios. *Vid.* Joseph Schumpeter, *Business Cycles*, McGraw Hill, 1939.

vos niveles acumulativos de extensión, complejización y articulación global” entre “fuerzas productivas, relaciones de producción, esferas diferenciadas de la vida social y superestructura institucional”.⁵ Una última aportación ha venido desde concepciones neoschumpeterianas como “oleadas de desarrollo”, definidas como procesos en los que la revolución tecnológica y su paradigma tecnoeconómico se propagan por la economía, provocando cambios estructurales en la producción, distribución, comunicación y consumo, así como cambios cualitativos profundos en la sociedad.⁶

Los trabajos de finales del siglo xx coinciden en señalar la existencia de cuatro “fases”,⁷ “ondas”,⁸

“etapas”⁹ u “oleadas”¹⁰ del capitalismo industrial hasta el último tercio del siglo xx, basándose en el análisis de los países desarrollados o industrializados; y aunque las fechas exactas de periodización difieren, hay consideraciones comunes y aportaciones en sus definiciones que nos permiten identificar los elementos constitutivos que diferencian una fase de desarrollo capitalista de otra y sus consecuencias para los países en desarrollo. En ese sentido, Dabat define cuatro planos de organi-

largas (considerando su fase ascendente y descendente) son: 1) 1789-1848; 2) 1848-1893; 3) 1893-1940; y 4) 1940/48-¿1968? Ernest Mandel, *Las ondas largas del desarrollo capitalista: La interpretación marxista*, Madrid, Siglo XXI, 1986, p. 92.

5 Alejandro Dabat, *El mundo y las naciones*, Cuernavaca, Morelos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), 1993, p. 163.

6 Carlota Pérez, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, México, Siglo XXI editores, 2004, p. 46.

7 Para Maddison, las fases se pueden periodizar de la siguiente manera: 1) “Fase liberal” (1820-1913); 2) Fase de “acciones en detrimento del prójimo” (1913-1950); 3) “Edad de oro” (1950-1973) y 4) “Fase de los objetivos borrosos” (a partir de 1973). A. Maddison, *op. cit.*, pp. 120-121.

8 Para el caso de Mandel identifica cuatro ondas de desarrollo, quedando su estudio justo en las vísperas de la crisis de la década de 1970. Las ondas

9 Para Dabat, las etapas son: 1) “Capitalismo fabril a pequeña escala en un contexto agrario” de 1780-1830; 2) “Capitalismo industrial desarrollado en condiciones premonopolistas” de 1830-1880; 3) “Capitalismo monopolista financiero-clásico” de 1880-1935; 4) “Capitalismo oligopólico estatal” de 1935-1980; y 5) “Capitalismo informático-global” desde 1980. A. Dabat, *op. cit.*

10 Para Pérez, son cinco las oleadas de desarrollo y tienen fecha de inicio, pero no de término, ya que una nueva oleada se traslapa con la anterior; éstas son: 1) “Revolución Industrial” en 1771; 2) “Era del vapor y los ferrocarriles” de 1829; 3) “Era del acero, la electricidad y la ingeniería pesada” de 1875; 4) “Era del petróleo, el automóvil y la producción en masa” de 1908; y 5) “Era de la informática y las telecomunicaciones” de 1971.

zación social, que se transforman en cada fase de desarrollo sin que uno sobredetermine al resto, sino que hay una multideterminación entre éstos. A a continuación, se da cuenta de cada uno.

- *Desarrollo material de la sociedad o el desarrollo de las fuerzas productivas.* Se integra en la explicación a las revoluciones tecnológicas, dando lugar a “patrones industriales” (también denominados *núcleos productivos centrales*¹¹) o “industrias nuevas o redefinidas”,¹² y su efecto en la estructura económica (producción, distribución y consumo). Lo dicho se traduce en una nueva articulación de elementos (productos, principios técnicos, organizacionales, científicos, educativos) viejos o anteriores con los nuevos que dan lugar a nuevas ramas y sectores industriales; se trata por ello de modificaciones en la modalidad de explotación de la naturaleza, de la eficacia de los medios de producción del desarrollo de la ciencia y la tecnología y de la propia destreza de la fuerza de trabajo.

- *Estructura y dinámica del capital.* Se refiere a las modalidades y tendencias específicas de funcionamiento del capital; a su concentración y centralización, a

las estructuras de propiedad y a la gestión, a la organización de la producción y el trabajo, el mercado y el crédito, como modalidades adquiridas para la extracción de plusvalor.¹³ En cierto sentido, tiene relación con el “paradigma tecnoeconómico”, considerado como “un modelo de óptima práctica, constituido por un conjunto de principios tecnológicos y organizativos, genéricos y ubicuos, el cual representa la forma más efectiva de aplicar la revolución tecnológica y de usarla para modernizar y rejuvenecer el conjunto de la economía”.¹⁴

- *Diferenciaciones sociales y patrones culturales.* Refiere a la modificación que sufre la composición de las clases sociales, las relaciones entre géneros, generaciones y grupos sociales; así como las condiciones de la lucha social y de clases.¹⁵ En otras palabras, cambia el “sentido común” de la sociedad.

- *Las formas históricas que se concretan en los tipos de Estados.* El Estado es la relación social que cristaliza y sintetiza las relaciones sociales de la sociedad para su producción y reproducción, no sólo material, sino también simbólica.

11 A. Dabat, *op. cit.*, pp. 167-168.

12 C. Pérez, *op. cit.*, pp. 38-41.

13 A. Dabat, *op. cit.*, pp. 169.

14 C. Pérez, *op. cit.*, p. 41.

15 A. Dabat, *op. cit.*, p. 70.

Finalmente, aunque las fluctuaciones del capitalismo industrial y la configuración de fases históricas de desarrollo capitalista están relacionadas con las crisis económicas “de rentabilidad y descomposición global que dan lugar a procesos abiertos de reestructuración de las condiciones de rentabilidad y acumulación”,¹⁶ no significa que sean determinantes y absolutas para el inicio y fin de las fases. Las crisis económicas son un indicador de agotamiento de una fase histórica, pero la transición no es automática; incluso hay solapamiento entre una y otra fase, siendo que los elementos constitutivos de la nueva fase se incuban en la anterior. Además, los países no se integran al mismo tiempo a la nueva fase de desarrollo, más aún tratándose de países en desarrollo.

Precisamente por ello, en el marco del cambio de una fase a otra en el capitalismo industrial, los requisitos para llevar a cabo el crecimiento y desarrollo económicos también se modifican al estilo de la metáfora de las “oportunidades de desarrollo como blanco móvil”,¹⁷ puesto que las condiciones tanto materiales, de la base tecnológico-productiva, como socioinstitucionales, incluso espaciales, cambian de una fase histórica a otra.

Por lo tanto, en este trabajo definimos a las *fases de desarrollo capitalista* como sucesión abierta de unidades históricas del capitalismo industrial, entre la base tecnológico-productiva y su trama socioinstitucional, siendo la última fase la del Capitalismo del Conocimiento.

Vías alternas de desarrollo nacional en la Fase de desarrollo del Capitalismo del Conocimiento

En la década de 1970, se registra una de las mayores crisis económicas del mundo capitalista industrial, que se acompañó de la ruptura de los acuerdos de Bretton Woods. Se trató no sólo de una crisis económica que ponía fin a la “época de oro” del capitalismo, sino también de crisis social expresada y denunciada por los movimientos estudiantiles y feministas de finales de la década de 1960. Es, incluso, la década en que la crisis ambiental empieza a ser percibida como un problema social real.¹⁸

El último tercio del siglo xx es el periodo en el que se presencia la configuración de una nueva fase de desarrollo capitalista. La base tecnológico-productiva se verá modificada por la irrupción en la

16 *Ibidem*, p. 165.

17 C. Pérez, *op. cit.*

18 Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX, 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 1995.

economía de la revolución tecnológica del microchip,¹⁹ la organización del capital tomará formas distintas con la organización toytista en la empresa y sistemas justo a tiempo, con una nueva espacialidad a través de la empresa transnacional y su integración en redes de producción global (RPG);²⁰ el nuevo sistema financiero internacional y las innovaciones financieras;²¹ las nuevas formaciones de grupos sociales relacionados con luchas específicas;²² y esto pondrá en entredicho la efectividad de los tipos de Estados centralizados, corporativizados de nuestras sociedades para llevar a cabo la coordinación social.

A partir de las consideraciones anteriores, el capitalismo contemporáneo ha recibido distintas denominaciones por sus acuciantes características: “Capitalismo informático-global” (Dabat), “Era

del informacionalismo global” (Castells), “Era de la informática y de las telecomunicaciones” (Pérez), “Capitalismo del Conocimiento” (Ordoñez)²³ y, recientemente, en la corriente del “Buen Vivir”, se le ha denominado *Capitalismo cognitivo*.²⁴

Aunque las anteriores sean denominaciones distintas para nombrar al capitalismo actual, se destaca con mayor o menor énfasis la relación de tres procesos considerados históricos-estructurales por su capacidad de reconfiguración de la estructura mundial del capitalismo y reproducción social, y en nuestros términos de los planos de organización social. Ellos son, a saber: 1) la revolución tecnológica de la informática y su impacto en la base tecnológica-productiva; 2) el nuevo papel que la generación y transferencia de conocimientos adquiere; y, 3) la globalización, entendida como la nueva espacialidad de los procesos productivos y deslocalización que lo anterior traerá como consecuencia. Estos tres procesos han implicado a su vez nuevas pautas

19 Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*, México, Buenos Aires, Siglo XXI, 1999, pp. 55-92.

20 La nueva división internacional e interindustrial del trabajo implicará la fragmentación del proceso productivo.

21 Costas Lapavitsas, *Beneficios sin producción. Cómo nos explotan las finanzas*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.

22 Dirk Messner, “Del Estado céntrico a la ‘sociedad de redes’. Nuevas exigencias a la coordinación social”, en Norbert Lechner, René Millán y Francisco Valdés (eds.), *Reforma del Estado y coordinación social*, México, Plaza y Valdés, 1999.

23 Sergio Ordoñez, “La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: elementos teóricos”, *Comercio Exterior*, 54, núm. 1, 2004.

24 René Ramírez Gallegos, *La virtud de los comunes. De los paraísos fiscales al paraíso de los conocimientos abiertos*, Primera, Quito, Abya-Yala, 2014.

del desarrollo económico nacional, descrito por Pérez como el *blanco móvil*. Se destaca: 1) la integración del patrón industrial relacionado con las actividades económicas de la electrónica, la informática y de las telecomunicaciones que dinamizan al resto de la economía; 2) la relación más estrecha entre información, conocimiento, aprendizaje e innovación en el proceso de reproducción social; 3) así como las nuevas y necesarias formas de coordinación social y formas de Estado.

Ante estos cambios, los diversos países se han integrado al Capitalismo del Conocimiento con resultados divergentes, puesto que las soluciones y salidas para enfrentar cada una de estas pautas ha sido distinta. Estos factores son válidos y claves, pero son resultado de la *vía de desarrollo nacional* que estos países han conformado para integrarse al Capitalismo del Conocimiento, considerando el cambio en las pautas de desarrollo nacional que implica el cambio de una fase de desarrollo a otra del capitalismo industrial.

El concepto de *vía alterna de desarrollo* se enlaza con la doble historicidad del capitalismo industrial (como modo de producción y fase de desarrollo). Alude al papel de la práctica político-

social, definida por la modalidad que adopta la lucha sociopolítica dentro del espacio de los Estados nacionales. La *Vía* es el resultado de la lucha político-social y cultural que se obtiene como fuerza activa de dirección social que opera en los diferentes planos de la formación económico-social; pero la resolución de esa lucha debe atender a las “necesidades objetivas del desarrollo histórico-social en un contexto determinado”;²⁵ es decir, la vía debe dar cuenta de las pautas de crecimiento y desarrollo nacionales que la fase del capitalismo implican.

La *vía alterna de desarrollo* es una modalidad que los Estados nacionales asumen en consonancia a la fase, etapa o época en la que se ha desarrollado el capitalismo. Y pueden existir en una fase tantas modalidades como estados nacionales existen, tantas vías como naciones; de allí el término *alterno*. Sin embargo, eso ha quedado acotado por el poder hegemónico —entendido en el sentido gramsciano, según el cual se considera el ejercicio del poder a través de la coerción, pero también y, sobre todo, del consenso— que una nación es capaz de ejercer sobre el resto de naciones para implementar un sistema hegemónico de Estados.

25 A. Dabat, *op. cit.*, pp. 44-45.

Por ejemplo, en la fase de desarrollo anterior, del Fordismo-Keynesiano, pueden distinguirse tres vías de desarrollo nacionales en los países centrales. La vía del “fascismo” desarrollada antes de la Segunda Guerra Mundial en Alemania e Italia principalmente; la del “socialismo real”, representada por el bloque de países soviéticos; y, la del “americanismo” en Estados Unidos, con influencia en Europa occidental.²⁶ Mientras tanto, en los países en desarrollo, particularmente en los países de América Latina, la vía se caracterizó por el “corporativismo” de Estado (en México) y la estrategia económica de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI); al mismo tiempo, los países del Este Asiático combinaron la ISI con una siguiente estrategia de Industrialización Orientada hacia las Exportaciones (IOE).²⁷ Todas estas vías de desarrollo nacional que se desplegaron después de la Segunda Guerra Mundial (menos el fascismo) compartían la característica común de que el Estado fuera el pivote de coordinación económica y social; desde el Estado de Bienestar en Europa y, en

menor medida, en Estados Unidos, el Estado Desarrollista en América Latina, con sus respectivas diferencias al Estado más eficaz y autoritario del Este Asiático, según Messner.

Hacia el Capitalismo del Conocimiento, se han tenido que configurar otras vías de desarrollo conforme a las pautas de crecimiento y desarrollo económico que ello requiere. Se destacan la vía neoliberal, dirigida por Estados Unidos, que tendió a dominar a Europa Occidental²⁸ y a América Latina a partir de la década de 1980. Esta vía dismanteló los marcos socioinstitucionales de la fase y vías anteriores que, para el caso latinoamericano, se conoció como *Consenso de Washington*, con fuerte acento a la apertura comercial. Por su lado, la vía asiática que ha seguido los países del Este de Asia y China; y la vía escandinava. Pero centraremos nuestra atención en dos países que a partir del inicio del milenio han intentado nuevas fórmulas políticas, sociales y económicas en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESS) que rompen en cierta medida con la vía neoliberal.

²⁶ *Ibidem*, p. 45.

²⁷ Robert Wade, *El mercado dirigido. La teoría económica y la función del gobierno en la industrialización del este de Asia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

²⁸ Europa Oriental se une a esta vía después después de la desintegración de la Unión Soviética a inicios de la década de 1990.

Los elementos configurativos de la Economía Social y Solidaria para una vía alterna desarrollo en el Capitalismo del Conocimiento

Hay tres elementos que debemos diferenciar cuando hablamos en el presente trabajo de Economía Social y Solidaria (ESS): el primero de ellos se refiere a su propia concepción fundamental; el segundo, para los casos específicos de Bolivia y Ecuador, trata sobre su fundamentación filosófica como pensamiento andino-amazónico originario, y finalmente, el tercer elemento señala la distancia entre la propuesta del pensamiento originario y su adopción nacional como alternativa al neoliberalismo.

Hacia una definición de Economía Social y Solidaria

Lo que llamamos *Economía Social y Solidaria* (ESS) es una propuesta teórico-práctica que pretende plantear alternativas tanto al capitalismo como al neoliberalismo, con un enfoque primordialmente comunitario (grupos, colectivos, mutualidades, etc.), y que pone al centro la Reproducción Ampliada de la Vida, tanto el ciclo productivo y reproductivo de la naturaleza y el de la vida social como dualidad complementaria, antes que la Reproducción Ampliada del Capital. Por tanto, se trata de una economía que priori-

za al trabajo y al trabajador antes que al capital; que une producción —valores de uso libres, en la mayor medida de lo posible, de explotación— y reproducción —el ámbito superestructural de las relaciones sociales.

Más específicamente, la ESS puede entenderse como la organización prioritaria de la sociedad civil frente a los problemas del capitalismo en general, tales como la competencia desleal que deviene mercados imperfectos (monopolios, monopsonios, cárteles), depredación ambiental, mercantilización de la vida, exclusión social; y del neoliberalismo en particular, como la constante privatización, precariedad laboral, desempleo, extractivismo, erosión de los derechos sociales, la predominancia del mercado y, sobre todo, el individualismo.

La ESS critica a los sistemas que representan al mecanismo de mercado y al Estado central planificador, declarando que tanto el capitalismo como el socialismo real son ineficientes: el uno por elevar al mercado capitalista como único asignador eficiente de recursos y suponer un *homo aeconomicus* incapaz de actuar racionalmente, más que por y para sí mismo, procurando siempre maximizar su utilidad; y el otro, por sustraer el

poder político de las masas y limitarlo a los lineamientos de un solo partido. Ante esto, la ESS no se propone abolir ni al mercado ni al Estado, sino más bien tener un lugar entre ambos para su transformación y gradual superación.

Sobre su concepción histórica, la ESS nace luego de las cumbres mundiales de Porto Alegre,²⁹ aspirando a una mundialización diferente de la ultra liberal.³⁰ No hay, sin embargo, un consenso teórico general que defina lo que es la ESS. “El único punto compartido por los diferentes partidarios de la economía solidaria [...] es aquello a lo que se oponen”,³¹ es decir, una oposición al mercado total, al Estado total, a la filantropía, a la familia total y a la clandestinidad.

En Bolivia y Ecuador surgen las propuestas de un tipo de ESS nacional: El Vivir Bien y el Buen Vivir (binomio VB/BV), al que podemos entender como un proyecto

político que recupera elementos del pensamiento originario (Suma Qamaña y Sumak Kawsay, respectivamente) con la convicción de hacer frente al neoliberalismo. La propuesta del VB/BV se puede definir como una modalidad de desarrollo endógeno descolonizador y plurinacional, con una coexistencia de conocimientos, propiedades y formas de organización, un diálogo intercultural entre los saberes ancestrales y el conocimiento científico occidental, una reivindicación de la propiedad comunitaria indígena junto al sostenimiento de la propiedad privada nacional e internacional, donde el aparato gubernativo funge como mediador y garante del proceso descolonizador, plurinacional y solidario. El binomio se diferencia del pensamiento originario, porque considera lo nacional más que lo étnico como estructura social primordial.

Los fundamentos del pensamiento andino-amazónico originario

Las definiciones sobre el Vivir Bien y el Buen Vivir suelen ser bastante similares. Ambas tienen su origen en el pensamiento andino-amazónico originario, dividido en una filosofía (como experiencia del ser y esencia del saber) y una cosmovisión (como conjun-

29 Porto Alegre, en Río Grande do Sul, es sitio del Foro Social Mundial que se ha vuelto sinónimo de un sentimiento antiglobalización, bajo el lema “Otro mundo es posible”.

30 Marcos Arruda, “¿Qué es la Economía Solidaria? el renacimiento de una sociedad humana matrística”, *Ecología Política*, 27, 2004, p. 71.

31 Alain Caillé, “Sobre los conceptos de economía en general y economía solidaria en particular”, en José Luis Coraggio (comp.), *¿Qué es lo económico?*, Buenos Aires, CICCUS, 2009, p. 16.

to de creencias, ideas, nociones y prácticas).³²

Como filosofía, el pensamiento andino-amazónico descansa en cuatro puntos fundamentales: 1) Principio de relación (holismo): nada existe de forma independiente; la totalidad de elementos de una estructura se relacionan entre sí.³³ El individuo no existe por sí mismo como concepto, sino como unidad interrelacionada con las partes de un conjunto determinado (o comunidad). 2) Principio de correspondencia: la interrelación es armónica (equilibrio y proporción). 3) Principio de complementariedad: ningún elemento de la estructura existe sin su complemento específico (integración armónica de opuestos complementarios).³⁴ 4) Principio

de reciprocidad: toda acción implica una respuesta en la misma magnitud,³⁵ generalmente expresada como una forma de intercambio equilibrada y equitativa (trueque, generalmente).

Como cosmovisión se sustenta en una unidad espacio-temporal indivisible denominada *Pacha* (el mundo, el universo y la estratificación del cosmos que está en constante cambio), en la dualidad complementaria (dos fuerzas que convergen en el proceso de la vida y generan la existencia),³⁶ y la lógica trivalente o principio del tercero incluido.³⁷ Lo anterior se refleja

32 Adriana Rodríguez Salazar, *Teoría y práctica del Buen Vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El caso de Ecuador*, tesis doctoral, Universidad del País Vasco, Euskadi, 2016.

33 Así, los seres humanos y los elementos de la naturaleza (árboles, piedras, agua, incluso los astros) sostienen una red de relaciones manifiesta, de manera superestructural, en un código ético entre la naturaleza y la vida comunitaria, y de forma estructural, en una relación armónica entre uno y otro.

34 Por ejemplo, el día y la noche que juntos componen el ciclo diario, o la luz y la oscuridad que componen el espectro de lo visible. Se trata de dos elementos que por sí mismos constituyen una parte específica de un conjunto mayor.

35 Diríamos que es la Tercera Ley de Newton aplicada a los sistemas sociales como una expresión subjetiva de intercambio. En el ámbito productivo, por ejemplo, el trueque depende de ciertos factores como el parentesco, el valor simbólico y las propias características personales que, en suma, aplican únicamente para los miembros de una determinada comunidad.

36 "Por una parte, la fuerza cósmica de *Pachatata* (padre cosmos-energía masculina o fuerza cósmica-arriba) y por la otra la fuerza telúrica de la *Pachamama* (Madre Tierra-energía femenina o fuerza telúrica-abajo)". A. Rodríguez Salazar, 2016, *op. cit.*, p. 25.

37 Una expresión fundamental de la cosmovisión andino-amazónica es el modelo de los tres mundos en la unidad espacio-temporal, de cuya interrelación se configura la vida: *Hanan pacha* (campo cósmico celeste como orden y eternidad que marca el periódico reinicio de los ciclos, como los equinoccios), *Kay pacha* (mundo intermedio de transición

en la forma de organización comunitaria (*ayllu*) “cuando a través de los ritos los individuos se despojan de su ego para asimilar la posición del otro y buscar el consenso”,³⁸ pero también como una relación dinámica entre el pasado y el futuro que determina el presente, donde vive el ser humano. Los elementos fundamentales de reciprocidad y comunidad se reflejan en la representación simbólica del *Ayni* como la mano izquierda (arriba) que pide y recibe ayuda, y la derecha (abajo) que ofrece y da, significa una forma de vida donde las relaciones sociales se establecen por lazos de solidaridad, cooperación, y reciprocidad.

Ensayo del binomio VB/BV como ruptura con la vía neoliberal

A efectos de reivindicar el modo de vida indígena y avanzar en el proyecto descolonizador y plurinacional, el binomio VB/BV se propone recuperar las funciones del aparato gubernativo como garante del bien común (razón por la cual ha sido descrito también como un periodo neoestatista).

y mediación, espacio-tiempo de la vida, del aquí y el ahora), y *Uku pacha* (el mundo de adentro o inframundo, de los antepasados, donde se da sentido al pasado recurriendo al futuro). *Idem*.

38 *Ibidem*, p. 284.

El movimiento indígena de ambos países,³⁹ con una resistencia anticolonial de larga duración, cimbró las bases del ejercicio del poder nacional configurando nuevas fuerzas políticas a través de una organización propia y de alianzas partidistas que llevaron las demandas de la refundación estatal al pleno de la Asamblea Constituyente: nacerían, entonces, dos nuevas constituciones políticas en Ecuador (2008) y Bolivia (2009) que representarían un nuevo equilibrio sociopolítico: el de la plurinacionalidad. Adoptado desde la transición gubernativa de los gobiernos de Evo Morales (2006-2019) en Bolivia y Rafael Correa (2007-2017) en Ecuador, la ESS del binomio puede abordarse desde los siguientes planos de organización social que configuran una vía de desarrollo alterna al neoliberalismo, sin superarlo.

— Desarrollo material de la sociedad o el desarrollo de las fuerzas productivas

Éste es el aspecto más débil del binomio porque no alcanzó a configurar cambios significativos en los patrones industriales.

39 El Pacto de Unidad, en Bolivia y, en Ecuador, el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie).

En Bolivia, por ejemplo, las exportaciones de gas natural e hidrocarburos gaseosos constituyeron cerca de 40% de las exportaciones totales de *commodities* durante el periodo del Vivir Bien (2006-2016). El total de las actividades extractivistas (la minería para la exportación de oro, estaño, zinc, gas y petróleo, la explotación forestal y agrícola de monocultivo de soya) ronda cerca de 65%. En Ecuador, el escenario fue similar, con las exportaciones de aceites crudos de petróleo, que constituyeron cerca de 47% de las exportaciones totales de *commodities* durante el periodo del Buen Vivir (2007-2017), seguido de una importante exportación de banana (aproximadamente 12%). La suma de las actividades extractivo-exportadoras (minería, agrícola de monocultivo con banana, flores y cacao, y la pesca de camarón) supuso 72.50% de las exportaciones totales del periodo.

Respecto del desarrollo de la ciencia y la tecnología, que es la manera en la que podemos observar la integración de los países a la fase actual de desarrollo, el Vivir Bien de Bolivia se concentró en la propuesta del desarrollo endógeno sostenible mediante el apoyo y el fortalecimiento de actividades agropecuarias de ciertas comunidades, que es además el sector

en el que se concentra el gasto del gobierno para la producción científica. En este sentido, destaca el diálogo intercultural entre los conocimientos ancestrales y la ciencia occidental mediante la aplicación de diagnósticos locales participativos para la implementación de estrategias que permitan el mejoramiento de las actividades económicas. Esto es una política de fortalecimiento microsocial a fin de conseguir seguridad y soberanía alimentaria que contrasta totalmente con la composición de gastos en Investigación y Desarrollo (I&D) de otros países. Vale resaltar que son pocos y fragmentados los datos disponibles de I&D para Bolivia, además de pobres (0.157% para el único dato disponible del vb de 2009), lo cual hace pensar en una omisión del conocimiento y los procesos de innovación en el Vivir Bien.

El Buen Vivir del Ecuador, amén de contar con mayor información al respecto, registra un importante avance en términos de gastos destinados a la Investigación y el Desarrollo. En promedio, los gastos de I&D durante el periodo neoliberal estuvieron por debajo del 0.10% (0.071% para ser exactos); a partir de 2007, presentaron un mejor promedio (0.33%). El tratamiento que da el BV al conocimiento es el siguiente: frente a la

ingeniería institucional mundial de la fase actual de desarrollo que privatiza el conocimiento y hace de éste un bien escaso, se propone una gestión social del conocimiento como un bien infinito y común, construir un “nuevo sistema cognitivo [lo cual] implica edificar un patrón de especialización sin desposesión ecológica”.⁴⁰

A nivel de propuesta, la de Ecuador es la de un tipo de bioconocimiento abierto y común para el Buen Vivir, público y constituido en un sistema socioecológico común. Se trata de una “ecología de saberes” muy similar al diálogo intercientífico propuesto por el VB que respete, integre y procure la plurinacionalidad del saber, pero que también reconozca y aproveche las especificidades medioambientales de un determinado espacio para entenderlas como ventajas comparativas. Así, se propone aprovechar la biodiversidad del Ecuador en su conservación “y la construcción de la industria de la bio/nanotecnología social [para] construir una biópolis: una sociedad del ‘bioconocimiento’ social, de servicios ecoturísticos (comunitarios, principalmente) y de productos agroecológicos”.⁴¹

40 R. Ramírez Gallegos, *op. cit.*, p. 7.

41 *Ibidem*, p. 18.

— Estructura y dinámica del capital

El Vivir Bien de Bolivia se caracteriza en este sentido por una “nacionalización” que no significó ni la expropiación de capital ni la expulsión de empresas: “lo que ocurrió fue la firma de nuevos contratos con los operadores privados de ese momento con un incremento moderado en la participación estatal [en exploración y explotación]”.⁴² De este modo, y con previos acuerdos comerciales firmados entre los gobiernos de Argentina y Brasil, la exportación de gas natural se incrementa y se acompaña de un aumento en los precios internacionales de petróleo (interrumpidos por la crisis de 2008-2009 y otra caída más en 2014-2015).

El Buen Vivir de Ecuador, que surge en el contexto de una economía dolarizada como la más grande característica del neoliberalismo en aquel país,⁴³ recupera

42 Mauricio Medinaceli, “Reseña histórica del sector hidrocarburos en Bolivia (1913-2016)”, en Iván Velásquez-Castellanos (comp.), *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*, La Paz, Fundación Konrad Adenauer, 2017, p. 143.

43 Producto de diversos desequilibrios estructurales y un sobreendeudamiento en moneda externa, la economía ecuatoriana se dolariza con el gobierno del presidente Jamil Mahuad (1998-2000). La dolarización implica la pérdida de soberanía monetaria que, al menos en

el papel interventor del gobierno en la economía con el objetivo de realizar un “cambio de matriz productiva” coherente con los principios del Buen Vivir. La reestructuración institucional del gobierno y sus instrumentos (leyes y códigos, principalmente) “establecen las bases para la inversión extranjera, el ordenamiento del territorio para el beneficio del capital y la planificación y la financiación del nuevo modelo [el BV]”.⁴⁴ Promoviendo la inversión extranjera a proyectos estratégicos extractivistas y asegurando una participación mixta entre la empresa pública y privada nacional o extranjera, se garantiza una suerte de *neoextractivismo* que descansa sobre la minería a cielo abierto, extracción de crudo y minerales pesados, la agroindustria y los monocultivos.

— Diferenciaciones sociales y patrones culturales

Se difunden los postulados filosóficos del pensamiento andi-

lo referente a la competitividad de las exportaciones, no conduce más que a dos escenarios: la dependencia de los precios del petróleo (principal exportación ecuatoriana) y disminución en los costos de producción para mantener competitividad que, tratándose de un país cuya productividad está estancada, se recurre al abaratamiento de la mano de obra desde políticas de contracción salarial.

44 A. Rodríguez Salazar, *op. cit.*, p. 284.

no-amazónico originario como elementos ideológicos y morales para la construcción de un mundo descolonizado y plurinacional, específicamente antineoliberal, pues resalta el valor de la comunidad antes que el del individuo, así como la recuperación de la memoria social sobre las que se imposibilite la dominación de una sola cultura (la occidental, en detrimento de la indígena y viceversa).

Fruto del trabajo de algunos intelectuales, se sistematiza el pensamiento originario en una propuesta antineoliberal para cada país. En Bolivia, es la del *Suma Qamaña* (aymara) y el *Ñande Reko* (guaraní) como el planteamiento indígena para un Vivir Bien, que se remite a la resistencia de Tupac Katari contra la colonización y la recuperación de los modos de vida indígena originarios. Su sistematización sucede entre 1970 y 1990, tanto por teólogos de la liberación como por intelectuales e investigadores indígenas. De ella, destaca el modo de proceder guaraní y la concepción de una vida buena que implica el respeto a la naturaleza, los ancianos y niños, en un territorio marcado por la interrelación de espacios sociales, económicos, políticos, religiosos y culturales. La solidaridad y la comunidad (*ayllu*), al marco de las movilizaciones sociales de 1990,

destacan en el concepto de *Suma Qamaña* como espacios indígenas de autodeterminación que permiten la descolonización.

Con la llegada del nuevo gobierno del Movimiento Al Socialismo, de Evo Morales, se convoca una Asamblea Constituyente donde el Vivir Bien sirve de referente para la refundación del Estado boliviano. Con la Nueva Constitución Política de 2009, se funda el Estado Plurinacional de Bolivia, como un modelo de descolonización de las naciones y pueblos originarios.

En Ecuador, nace el concepto de *Sumak Kawsay*, cuya sistematización comienza desde 1992 con motivo de los 500 años de resistencia indígena y en torno a reflexiones sobre los problemas ambientales, y formalmente, en 2000, como una visión de desarrollo indígena basada en la reciprocidad, el valor comunitario de los bienes, el respeto a la naturaleza y la solidaridad. La propuesta toma fuerza en el enfrentamiento de los pueblos indígenas contra el extractivismo de la actividad petrolera. En 2007, el Buen Vivir toma protagonismo en la Asamblea Constituyente, donde se reitera la crítica al neoliberalismo “por sus efectos en la concentración de la riqueza, la desigualdad, el despojo y la pérdida de soberanía frente a

monopolios extranjeros [...] El objetivo de la economía no debe ser la rentabilidad, sino el vivir bien y el *sumak kawsay*”.⁴⁵

— Las formas históricas que se concentran en los tipos de Estados

En Bolivia, los movimientos sociales se configuraron en un Pacto de Unidad integrado por tres organizaciones matrices campesinas y otras dos indígenas: la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), los “colonizadores” y la Central de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, y el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq) y la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (Cidob). Es, de hecho, con la CSUTCB, en 1992, que nace formalmente la lucha política por la construcción de un Estado Plurinacional. Para 1998, la lucha desemboca en la creación del Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos que, junto al Movimiento Al Socialismo (alianza MAS-IPSP), llevarían a la presidencia a Evo Morales en 2006, a la creación de una Asamblea Constituyente y una Nueva Constitución Política que, en conjunto, plantearon la refundación plurinacional del Estado Boliviano.

45 A. Rodríguez Salazar, *op. cit.*, p. 99.

En Ecuador, se libró una lucha dentro de la sociedad política desde 1990 y hasta la llegada de Correa a la presidencia por diferentes motivos: interrupción en los flujos de inversión por la guerra con Perú en 1995, la incapacidad de formar alianzas efectivas y la crisis financiera de 1997. La lucha estuvo marcada por la inestabilidad política (10 presidentes entre 1996 y 2006) y el continuo debilitamiento de los partidos políticos, lo cual presentó el escenario idóneo para que el movimiento indígena se organizara en un nuevo actor político.

La fuerza política del movimiento indígena, conformado principalmente por el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), consiguió ciertas conquistas en el periodo neoliberal con la afirmación gubernamental de la diversidad cultural y de los derechos de los pueblos originarios. Ésta, que fue una política de administración multicultural, pretendió asimilar el movimiento indígena al neoliberalismo desmontando sus contenidos más contestatarios (la refundación estatal y las demandas agrarias) e integrando a ciertos líderes sociales al gobierno y sus nuevas dependencias “de indígenas para indígenas”. Aunque

ello significó un debilitamiento del movimiento, éste no desapareció, sino por el contrario, recobró fuerza en la ruptura política de 2006 en la que Rafael Correa, una vez electo presidente, llama a una nueva Asamblea Constituyente, donde se refuercen los derechos individuales de la ciudadanía y se oponga a la “larga noche neoliberal”.

A diferencia de Evo, Correa no llegó a la presidencia por el respaldo popular de los diferentes movimientos sociales, sino que lo hizo mediante el marco liberal de representación democrática. Con el llamado a la Asamblea, el movimiento indígena recupera su discurso fundamental: la descolonización y la plurinacionalidad. La sistematización del *Sumak Kawsay* en tanto crítica al desarrollo occidental aparece en escena como un intento de unificar los intereses indígenas y del presidente Correa en un proyecto conjunto antineoliberal y así, la nueva Constitución Política de 2008 decreta el carácter plurinacional del Estado ecuatoriano.

Reflexiones finales

Observar la doble historicidad del capitalismo no sólo como modo de producción, sino en el desarrollo de sus fases, nos permite definir al capitalismo actual, el Capitalismo del Conocimiento, vis-

lumbrar sus características y sus tendencias, así como las nuevas pautas de desarrollo para los diferentes conjuntos de países, particularmente para los países en desarrollo. Dentro de esas pautas, el desarrollo de las fuerzas productivas ha sido fundamental, pues se ha concretado en otro conjunto de actividades y ramas económicas como la del sector de la electrónica, informática y de las telecomunicaciones, donde el conocimiento toma relevancia a diferencia de fases anteriores del capitalismo. El despliegue de esta fase ha sido en América Latina, y específicamente en Bolivia y Ecuador, a través de la vía de desarrollo neoliberal, pero a inicios del siglo XXI presenta rupturas ante las propuestas del Vivir Bien y el Buen Vivir de la Economía Social y Solidaria.

La importancia de los proyectos nacionales del binomio VB/BV radica en su contribución con elementos nacionales a la resolución político-social de la vía neoliberal. Sin embargo, y aunque podemos observar el ensayo de un nuevo equilibrio político-social, es la base material del proyecto (la relación armónica con la naturaleza) la que no sólo no pudo modificarse en ninguna dirección (como un paulatino abandono del extractivismo conjunto al desarrollo del conocimiento), sino que se

profundizó con una nacionalización en Bolivia y la promoción de la inversión extranjera a proyectos estratégicos en Ecuador. Consideramos en ello un profundo límite de orden estructural al desarrollo de los elementos social-y-solidarios (la plurinacionalidad cultural y organizativa) de la economía del binomio que impide romper del todo con el neoliberalismo. La modalidad de la explotación de la naturaleza no mostró cambios; se trató, pues, de una continuación extractivista heredada de la vía neoliberal.

El tratamiento del Buen Vivir al conocimiento y su relativa mejor integración a la fase actual de desarrollo puede tener una lectura de preferencia occidental para el desarrollo de las actividades extractivas en detrimento del saber comunitario y ancestral, lectura que puede tener un igual carácter negativo en el Vivir Bien, donde lo comunitario y ancestral prima sobre la ciencia y la tecnología occidental. En ambos casos, el tratamiento del conocimiento ha sido el principal factor límite del progreso al no resolver uno de los principales conflictos del capitalismo contemporáneo que bien identifica Ramírez: el desarrollo del conocimiento que profundiza una “postura antropocéntrica” de conflicto medioambiental, amén

de tratarse de países pobremente integrados a la fase y con un acento menor al promedio de la región latinoamericana.

Así, podríamos identificar dos puntuales diferencias entre ambas propuestas: 1- El tratamiento del conocimiento en el Vivir Bien, y 2- Mientras el Vivir Bien nació de un movimiento indígena bien articulado y organizado, el Buen Vivir fue producto de una mediación entre el movimiento indígena y el propio proyecto nacional del presidente Correa al que podemos entender como un conflicto irresuelto entre la plurinacionalidad (proyecto indígena) y el fortalecimiento de los sectores estratégicos desde el gobierno para la superación del neoliberalismo.

Finalmente, el nuestro es un análisis distinto de lo mucho que se ha escrito al respecto de la ESS, generalmente limitado al accionar comunitario a nivel micro. Los conceptos de fase y vía alterna de desarrollo le dan un carácter histórico al análisis de la Economía Social y Solidaria, aterrizado en el desenvolvimiento nacional del binomio VB/BV en el sistema mundial capitalista contemporáneo, y devela nuevos desafíos a resolver al margen de una necesaria construcción social y económica más humana.

* Profesora de Asignatura, nivel A, de la Facultad de Economía de la UNAM. Contacto: montielm@unam.mx

** Estudiante de Licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM. Contacto: m1galicia.eduardo@gmail.com

Bibliografía

- Arruda, Marcos, "¿Qué es la Economía Solidaria? el renacimiento de una sociedad humana matrística", *Ecología Política*, 27, 2004, pp. 71-75.
- Caillé, Alain, "Sobre los conceptos de economía en general y economía solidaria en particular", en José Luis Coraggio, (comp.), *¿Qué es lo económico?*, Buenos Aires, CICCUS, 2009, pp. 13-46.
- Castells, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*, vol. 2, México, Buenos Aires, Siglo XXI, 1999, 3 vols.
- Collin, Laura, *Economía Solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?*, Tlaxcala, México, El Colegio de Tlaxcala, 2012.
- ———, "La Economía Social y Solidaria", *Pasos*, Segunda época núm. 135, 2008 [en línea], http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120710101354/economia.pdf
- Coraggio, José, *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*, Primera. Quito, Ecuador, Abya-Yala, 2011.
- Dabat, Alejandro, *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales I*, México, Fondo de Cultura Económica, Facultad de Economía, UNAM, 1994.
- ———, *El mundo y las naciones*, Cuernavaca, Morelos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM, 1993.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo xx. 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 1995.
- Kondratiev, Nikolai Dmitrievich, *Los ciclos largos de la coyuntura económica* (trad. de Luis Sandoval Ramírez),

- México, Ediciones del Lirio, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1928/2008.
- Lapavistas, Costas, *Beneficios sin producción. Cómo nos explotan las finanzas*. Primera. Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.
 - Maddison, Angus, *Las fases del desarrollo capitalista. Una historia económica cuantitativa*, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 1986.
 - Mandel, Ernest, *Las ondas largas del desarrollo capitalista: La interpretación marxista*, Madrid, Siglo XXI, 1986.
 - Medinaceli, Mauricio, "Reseña histórica del sector hidrocarburos en Bolivia (1913-2016)", en Iván Velásquez-Castellanos (comp.), *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*, La Paz, Fundación Konrad Adenauer (KAS), 2017, pp. 91-169.
 - Messner, Dirk, "Del Estado céntrico a la 'sociedad de redes'. Nuevas exigencias a la coordinación social", en Norbert Lechner, René Millán y Francisco Valdés Ugalde (eds.), *Reforma del Estado y coordinación social*, México, Plaza y Valdés, IIS-UNAM, 1999 pp. 77-121.
 - Ordóñez, Sergio, "La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: elementos teóricos", *Comercio Exterior*, 54, núm. 1, 2004, pp. 4-17.
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *UNESCO Institute for Statistics*, UNESCO [en línea], http://data.uis.unesco.org/Index.aspx?DataSetCode=SCN_DS&lang=en#
 - Parnreiter, Christof, *Geografía Económica: Una introducción contemporánea*, Primera, México, UNAM, Facultad de Economía, 2018.
 - Pérez, Carlota, "Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil", *Repositorio Digital. Comisión Económica para América Latina*, 28 de agosto de 2001 [en línea], <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/34861>
 - ———, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, México, Siglo XXI editores, 2004.
 - Ramírez Gallegos, René, *La virtud de los comunes. De los paraísos fiscales al paraíso de los conocimientos abiertos*, Primera, Quito, Abya-Yala, 2014.
 - Razeto, Luis, *Los caminos de la economía de solidaridad*, Santiago, Chile, Vivarium, 1993.
 - Rodríguez Salazar, Adriana, *Teoría y práctica del Buen Vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El caso de Ecuador*, tesis de doctorado, Universidad del País Vasco, Euskadi, 2016.
 - Rodríguez Vargas, José Jesús, *La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial*, tesis de doctorado, UNAM, México, 2005.
 - Schumpeter, Joseph Alois, *Business Cycles*, McGraw Hill, 1939.
 - Wade, Robert, *El mercado dirigido. La teoría económica y la función del gobierno en la industrialización del este de Asia*, Primera en español, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.